



Nuevos avances en la investigación de la leucemia linfoblástica infantil

► El trabajo sobre esta enfermedad, «la forma más común de cáncer en niños», se publica en 'Nature'

EFE. SALAMANCA

■ Los científicos Carolina Vicente-Dueñas, del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca (IBSAL); César Cobaleda, del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa de Madrid; e Isidro Sánchez-García, del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca, han ofrecido nuevos avances en el origen de la leucemia linfoblástica aguda en niños (LLA-B).

El trabajo sobre esta enfermedad que es «la forma más común de cáncer infantil», ha sido publicada en la revista especializada *Nature Reviews Immunology*, según la información facilitada por el Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca, a través de la Universidad de Salamanca, entidad de la que depende junto al CSIC.

En la documentación aportada, los expertos han señalado que «un muy alto porcentaje (cinco por ciento) de niños sanos presenta desde el nacimiento una

predisposición a desarrollar LLA-B, pues sufren alteraciones genéticas que afectan a los genes implicados en el desarrollo de las células B».

De esta manera, potencialmente, «muchos niños podrían ser propensos a sufrir la enfermedad», pues portan células preleucémicas, aunque «afortunadamente, muy pocos (menos del uno por ciento) de estos niños predispuestos desarrollarán la leucemia, al sufrir una segunda alteración que, sumada a la primera, conduce a la enfermedad», han explicado.

Las causas que desencadenan esta progresión aún «no están claras», pero la incidencia de la LLA-B «parece estar aumentando en el mundo en paralelo con la adopción del estilo de vida moderno», ha reseñado el Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca (CIC).

Los datos más recientes indican que «un estrés del sistema inmune podría estar implicado en la apari-



El estudio ha sido realizado en España.

Un estrés del sistema inmune podría estar implicado en la aparición de la leucemia en los niños

ción de la leucemia en los niños con predisposición genética» y que este estrés «podría ser desencadenado por la exposición a infecciones comunes en ciertas circunstancias, o por otros factores como el tratamiento con antibióticos, la dieta, o alteraciones de la microbiota intestinal (siempre en el contexto de niños genéticamente predispuestos)», ha añadido el CIC.